

100 AÑOS DEL DIARIO EL UNIVERSO

Guayaquil, septiembre 17 / 2021



Señora prefecta de la provincia del Guayas (Susana González); señor gobernador de la provincia del Guayas (Pablo Arosemena); señor exvicepresidente de la República del Ecuador, economista Alberto Dahik; insignes periodistas presentes en este acto conmemorativo; queridos Carlos, César y Nicolás (Pérez); señores funcionarios del gobierno; querida María de Lourdes (Alcívar, Primera Dama).

Queridos amigos:

“La prensa no solamente es el reflejo de la opinión pública, es directriz de rumbos, zapadora del pensar colectivo”. Qué palabras tan sencillas y certeras de don Ismael Pérez Pazmiño, hombre de letras y visionario del periodismo, profundo analista de las realidades del Ecuador.

Él tuvo un sueño, y gracias a ese sueño hoy estamos aquí reunidos. Con toda seguridad, empujado por su espíritu periodístico, don Ismael debe estar tomando notas para publicar la noticia de este acto, en el periódico de la eternidad.

Queridos Carlos, César y Nicolás:

Me siento muy honrado por su invitación a esta celebración tan especial. Nada menos que un siglo después de que su bisabuelo cumplió el sueño de fundar el diario El Universo.

Sería muy difícil cuantificar la influencia social, política, cultural y económica, que ha tenido en el Ecuador este gigante de la prensa nacional.

El Universo es parte de la historia del periodismo ecuatoriano, no solo por su labor informativa, sino también por su lucha por la luz de la verdad y de la libertad. Cuatro generaciones han sido testigos de su crecimiento. Y con seguridad serán muchas más.

No es sencillo cumplir un siglo de vida de servicio social. Y menos aún de la forma como lo hace El Universo, firme en la vanguardia del periodismo nacional.

La historia del diario es parte de la historia del país, plasmada en sus páginas que llegan a todo el territorio ecuatoriano. Nada más cierto que su eslogan: “El Mayor Diario Nacional”.

Sin embargo, es Guayaquil el espacio donde está su mayor fortaleza, porque este periódico creció con la ciudad. Y adquirió un sentido de pertenencia de lo que es ser un guayaquileño de honor, valiente y con mucho amor por lo propio.

Para el guayaquileño, leer El Universo es casi un ritual, justamente por la identificación que tienen los ciudadanos con este querido medio de comunicación.

Por El Universo han pasado ilustres periodistas, hombres y mujeres de letras, quienes con su pluma han acercado al pueblo a la reflexión sobre el acontecer nacional.

Y también es parte de la cultura de la ciudad y del país, porque no solo informa, sino que al mismo tiempo educa, difunde ideas y fomenta un debate público equilibrado y sin sesgos.

Vale destacar que su trascendencia no solo es a nivel nacional, pues su buena reputación llega a varios rincones del mundo. Hace medio siglo, la comunidad periodística internacional ya detectó la calidad y la importancia de El Universo en el convivir de los ecuatorianos.

Por ello, el 18 de septiembre de 1953 le fue conferido en Nueva York el prestigioso premio internacional de periodismo María Moors Cabot. Y desde entonces, su trabajo ha sido reconocido merecidamente en innumerables ocasiones.

Durante un siglo, todos los directores y directivos han defendido por todos los frentes la vocación del periodismo.

Si bien Ismael Pérez Pazmiño fue el visionario fundador, los directores que lo sucedieron –Ismael, Sucre y Francisco Pérez Castro– fueron dando forma a este baluarte del periodismo ecuatoriano.

Por supuesto, todos recordamos el enorme trabajo del director Carlos Pérez Perasso, quien terminó de construir las bases de esta empresa. Él la puso en el sendero de la modernidad, y buena parte de lo que hoy es El Universo se lo debe a él.

Estoy seguro de que, asimismo, Carlos Pérez Barriga, su actual director, continuará por esa senda de éxito y de amor por el país.

También he sabido que pronto estará en la Sala de Redacción, la quinta generación de la familia Pérez. Felicitaciones a ustedes, queridos jóvenes. Ustedes ratifican que su sangre está repleta de genes periodísticos. Sigan con honor y con convicción el maravilloso ejemplo de los ilustres hombres que los antecedieron.

Queridos amigos:

Como suele suceder cuando se actúa con rectitud y principios, El Universo también ha sido víctima de abusos del poder. Y ha recibido varios ataques de autoridades prepotentes y dictatoriales.

El 10 de junio de 1937 fue clausurado varios días por el gobierno de Federico Páez. Y los días 13 y 14 de mayo de 1965, hizo lo mismo la Junta Militar de Gobierno que regía el país, por lo cual la edición del día 14 fue impedida de circular.

Sin embargo, pese a esas y otras agresiones, la labor y la calidad informativa del periódico se fortaleció, igual que la convicción ética y moral de sus directivos, periodistas y trabajadores.

Ya en épocas recientes, El Universo fue perseguido por un régimen que nunca supo –ni le interesó saber– el significado de la palabra “respeto”. Por fortuna, hoy podemos decir que ya está quedando atrás la famosa ley mordaza, aplicada de manera perversa solo a favor de aquel despótico régimen.

Amigos, aquí permítanme añadir una reflexión muy sentida y personal.

Como alguien que ha estado ya algún tiempo en el ojo público, reconozco que muchas veces a uno le puede doler el escrutinio que hace la prensa de nuestras acciones y palabras. Pero luego, con el tiempo uno madura y se da cuenta de que eso no es excusa para nada.

A los políticos, por naturaleza, nos gusta que nos escuchen, cuando lo que tenemos que hacer es aprender a escuchar. Por eso ustedes conocen ya el proyecto de Ley de Comunicación que el primer día de esta administración fue presentado en la Asamblea Nacional: la

derogatoria de la ley mordaza. Y ese mismo día, con mucho placer, suscribí el Decreto mediante el cual derogamos el Reglamento de aquella ley mordaza.

Sé que siempre habrá voces que dirán que hay que frenar supuestos abusos de la prensa. Eso siempre será materia de debate. Pero vista la historia de este país, lo que yo me digo a mí mismo desde esta magistratura es: ¿Quién me frena a mí? ¿Quién me frena a mí ahora que estoy aquí en el poder?

Pues de eso se trata. De que si ustedes no están, entonces al poder no lo frena nadie. Y ahí sí, esos abusos pueden ser mucho más destructivos que cualquier exceso en el ejercicio de la libertad de expresión. Y creo que nada sintetiza mejor esto, que aquella frase que todos los días aparece encabezando su página editorial:

“Un Estado puede ser agitado y conmovido por lo que la Prensa diga, pero ese mismo Estado puede morir por lo que la Prensa calle”.

Y por eso mismo los necesitamos. Por eso nos hacemos presentes aquí el día de hoy. Porque, más allá de cualquier coyuntural diferencia, debemos agradecer 100 años en los que esta institución hizo que el poder escuche. 100 años en los que los poderosos han ido y venido, pero su credibilidad nunca ha menguado a pesar de los ataques.

Hoy Diario El Universo ya mira al futuro, 100 años hacia adelante, y se acopla a las nuevas tecnologías, para marchar a la par con todos los recursos que identifican al periodismo de esta época.

Todos sabemos que –como periódico de papel– es un reto competir en un mundo digitalizado. Sobre todo con las nuevas generaciones, que cada día están menos familiarizadas con la prensa escrita. Pero esos son retos que, vistos con todo un siglo de perspectiva, sabemos que afrontarán con su ya comprobado talento, ingenio, y creatividad.

Quiero ampliar mi felicitación y saludo a todos sus colaboradores, a todo el equipo humano que día a día mantiene informadas a las familias ecuatorianas. Me refiero a fotoperiodistas, a periodistas, editores, columnistas, personal administrativo, trabajadores de la imprenta. Todos merecen el aplauso del pueblo ecuatoriano.

Hoy vemos remozado al diario, quizás un poco más compacto, pero igual de grande en la defensa de principios y valores morales y ciudadanos.

El Universo estuvo, está y estará siempre en muy buenas manos.

Queridos amigos:

¡Nunca bajen los brazos! Sobre todo ante la injusticia y ante quienes quieren acallar voces que reivindican la libertad.

Mi abrazo profundo no solo a la familia Pérez, sino a toda esa gran familia de trabajadores que hacen este querido diario.

En nombre del gobierno del Ecuador, hago oficial la entrega de una condecoración por los 100 años de información, luz y transparencia; todo un siglo de fiel servicio a la nación, incesante búsqueda de la verdad, e inclaudicable defensa de la libertad de prensa.

¡Que viva el diario El Universo!

Que viva el diario El Universo, y que Dios les dé muchos siglos más de fructífero trabajo.

Muchas gracias a los hermanos Pérez por esta invitación.

Y gracias a todos ustedes, queridos amigos, por estar presentes este día.

¡Un abrazo!

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador